

EDWIN LUGO

ESTUCHE PARA UNA JOYA

(Idealismos y Naufragios de Amor Rimados)

Sin sacrificio no hay ascensión espiritual.

Alexis Carrel

## A MANERA DE PROLOGO

Bien amada:

He aquí un libro que escribo para ti, y que es hechura de ambos, por cuanto no escribiría si no me alumbrara esa perenne fuente de inspiración que eres tú.

Sin esa luz sublime que emana de ti, todo serían sombras difusas, y aún las palabras, lenguaje muerto, traducción de ideas y emociones, no encontrarían eco, y serían solamente vocablos y signos engarzados en una música convencional. La poesía, amor mío, sólo logra plena vigencia cuando la anima algo vivo. ¿Y en quién puede haber más vida que en una mujer, que es quién pone el germen de su misterio? Y no únicamente de la vida biológica, sino también de la vida psíquica, la que trasciende, la del alma, la que Dios, el Dador Supremo quiso delegar en ella, para que después de que forma al hombre en la asombrosa magia de su vientre, lo edifique, le modele su carácter, le herede unos sentimientos y una sensibilidad y ponga la primera piedra en el edificio de sus pensamientos.

¡Ah, la mujer! Ese sagrado vaso cósmico, superior y magistral. Coordinadora eterna de la Creación, colaboradora directa de Dios, eje de la vida. La única a quién el hombre debe cuanto es y por quién hace con un renovado afán de retenerla, todo lo que pueden su talento, su esfuerzo, su amor.

Gracias a la mujer el hombre bruto se sublimiza. Por ella y para ella hay civilización y cultura, y el arte es, solo un largo y nutrido homenaje que ella inspira y a ella vuelve convertido en música, en poesía o en color.

Cuánta razón tenía Don Federico Gamboa, el insigne novelista, cuando afirmaba que en la peor de las mujeres siempre hay un germen divino. Al autor de "Santa" debo el aprendizaje que me ha aportado la verdad, él ha sido el guía que me ha revelado el infinito tesoro que reside en cada mujer, con él he concluido que detrás de cada obra de arte hay una mujer extraordinaria, y que el artista, con todo su saber, su gloria y su triunfo, es sólo el repetidor, el imitador de algo que está implícito en cada Eva: la facultad de crear.

Antes de escribir poesía he estudiado detenidamente a los grandes poetas, y sin menoscabo de su indiscutible mérito, he detectado en su obra, a veces claramente, otra, entre líneas, un rostro femenino que como un lirio purísimo que emerge en las orillas de un lago, es como la madre perla que incuba la joya.

Los grandes poetas deberían ser homenajeados junto a sus grandes dilectas, aunque les causaron enormes pesares, que les traicionaron o que en su femenina inconstancia les llevaron a los laberintos de la pasión o hasta el despeñadero de los desengaños! ¡Sin ellas no habrían vivido! ¡Sin ellas no habrían sido poetas!

Y yo, el hijo del Eterno Femenino, intento ser uno de ellos, y en ocasiones como esta, para estar mucho más cerca de ti, me olvido unas semanas de mi prosa, y dejo de trabajar en la novela, aún no pulida, o en la obra dramática cuya teatralidad me preocupa y evocándote me quedo engreído en esa adoración poética casi mística, por ti, por tu cuerpo, tu cara, tu cabello, tus ojos y tu voz; y escribo versos para desahogar mis pensamientos rebosantes de ti, y para llevar a mis lectores, algo de ese

don maravilloso que eres tú ¡Y tú eres para mí toda la poesía! Tú sintetizas el ritmo, el verso, la palabra, la metáfora, la belleza. En ti se hace clímax esa ansia del hombre, como decía nuestro Shakespeare mexicano, Rodolfo Usigli de entregarse siempre a la mujer, de dejarlo todo por ella, aunque muy pocas veces quién así obra, se vea correspondido, porque el amor es el bien supremo entre las cosas supremas, y aunque estar enamorado es correr incesantemente de sufrimiento en sufrimiento, como aseguraba el portugués Eca de Queiroz, la mujer vale los tormentos que nos ocasiona, porque cuanto más se ama más se padece.

El amor es pues la enfermedad de la vida y la neurosis del amor, el fanatismo irracional de la pasión, su gran reto, amar y ser amado es lo más fácil de desear, pero lo más difícil de conseguir. Vicky Baum la célebre novelista austríaca, cuya obra no por olvidada hoy es menos valiosa, decía que el amor se vuelve más intenso cuanto más irrealizable es ¿Y qué es la poesía de todos los siglos y de todos los poetas, sino el canto al amor irrealizado? Porque debes saber bien mío, que el hombre cuando se siente seguro y satisfecho no crea, simplemente vive, goza y disfruta del amor, muchas veces con esa torpe costumbre o aún indiferencia con que se contempla una cotidiana puesta de sol, o una flor en plenitud. La creación en cambio es hija del infortunio y de las lágrimas, sólo cuando se ama en corazón y mente, sólo cuando se padece en carne propia la sed más aguda, que es la sed de amor, es cuando los sentimientos se traducen en arte. Y allá están apilados miles de libros, desde que el descubrimiento fenicio propició la escritura, hablándonos en lenguas vivas y muertas y en estilos diferentes, de los menús pasionales de todos los tiempos; libros retratando lo mismo besos que lágrimas, abrazos, susurros, risas y suspiros, desalientos, espejismos, decepción, ilusiones que casi rozan los cielos y angustias que como las del Dante han tocado la sima de los abismos; amores que han rebasado la muerte, porque el amor y la muerte siempre van juntos; y amores que fructifican en vida, en el hijo esperado, en el ánimo sereno, en el hogar risueño que soñaba nuestro vate mexicano Manuel Acuña, en ese amor de mujer que se deshace en perlas, por lo que la perla tiene de llanto y de joya.

Algunas veces tratamos de matar ese amor, extirparlo de nosotros, alejarlo de nuestra vida por todo el inmenso dolor que nos representa, y por el indeseado fantasma que nos conduce a la intranquilidad, ¡Intento vano! Apenas conseguimos con infinita pena y esfuerzo ahuyentarlo un poco, es como si pretendiéramos parafraseando a Selma Lgerloff, volar por encima de las penas. ¿Y sabes por qué? Porque dejar de amar equivale a quedarnos completamente vacíos, inmersos en una soledad de páramo donde nada tiene principio ni fin.

¡Pobre de aquel que no ha encontrado el amor, porque en su existencia de limbo tampoco ha conocido la vida, y porque en su egoísta tranquilidad, hay mucho de ese mutismo bovino, de ese existir sin razón!

Marcelina Desbordes. Uno de aquellos poetas malditos, nos hablaba de ese afán del amor por sólo amar y Usigli, ese profundo e insaciable reportero del alma humana, afirmaba que a todo se acostumbra uno, menos a no esperar, a no amar.

La aspiración máxima del hombre será morir con un nombre de mujer en la boca.

¿Qué de extraño tiene que yo escriba hoy un libro de amor, con la vaga esperanza de encontrar llave con la que pueda abrir tu corazón?

Tarea preciosa y apasionante. Motivo de regocijo y entrega espiritual para ti, fuente de todas mis alegrías y depositaria de todas mis ilusiones de varón y de mis ensueños de artista.

Libro pensado entre los silencios en que me sume ese asombro nuevo cada vez por tu belleza y por tu juventud, unido entre las soledades donde rememoro a mi antojo tus palabras, tus actitudes, en un tomo en el que corre una calidad intimidad de murmullo, ¿Has oído susurrar al silencio? Es como si hablaran nuestros corazones, a través de la maravillosa joyería de las palabras; tocado de los graves pensamientos, porque rememorando al maestro inmortal, el colombiano José María Vargas Vila, debo repetirte que la belleza de las frases sirve para aumentar la densidad de las ideas. Entonces, la metáfora se vuelve joya que cae sobre una fuente de cristal.

ESTUCHE PARA UNA JOYA flota sobre un aire azul y recrea la voluptuosidad de la melancolía por un agudo dolor de amor, siempre viejo, siempre nuevo, sobreviviendo en esta época donde el romanticismo aparenta estar en quiebra, vencido frente a la entronización indómita de la materia, y de una prisa por vivir, que no concede tiempo al amor platónico, haz de paja en el rocanrolero vendaval que nos envuelve; no obstante mi libro tiene pretensiones literarias y tú sabes que por literatura se entiende lo que está más allá de la vulgaridad.

Constante más no vulgar es enamorarse; y en este mi libro aparecen los inevitables temas de la belleza, de la muerte y del cariño no correspondido.

Como ves, ya no es posible agregar ningún otro elemento nuevo a este desfile, porque lo diferente en realidad eres tú, y aunque mis sentimientos son tan viejos y repetidos como la humanidad misma, cada ser humano es diferente y distinto en el modo de expresarlos, aunque a veces no logren escapar del manido lugar común.

Pretendo que en él mis lectores sientan elevarse como yo a la contemplación de una mujer hermosa, hechizarse en tu cuerpo, aspirar tu perfume y hasta imaginarte con tu sombrero de anchas alas que realza tu rostro proclamándote emperatriz de la gracia

Ojalá que los ojos que recorran estas líneas beban en ellas un poco del encanto y de la humedad de los tuyos, ojalá que se contagien con esa arrebatadora sonrisa tuya que no consigo adjetivar satisfactoriamente pues carezco del original talento creativo del zacatecano Ramón López Velarde, ojalá por cuanto la poesía es luz, tu preciosa cabeza emerja de los cabellos simplemente divididos en dos mitades aparentando un bien estudiado descuido, con un fleco que suele desbaratarse en rizos y en ondas que rozan la curva de tu frente y que se atreve a irrumpir en el arco perfectamente delineado de tus cejas, y ojalá que entre la siembra de estas palabras sinceras y nobles alguna florezca en tu corazón y en los corazones amantes de todos los enamorados.

Como puedes verlo, soy ambicioso en mis objetivos y ESTUCHE PARA UNA JOYA es apenas un breve esbozo con algunas rimas y demasiadas pretensiones, pero ¿Sabes tú? Está redactado en esos momentos en que uno siente que se moriría sino escribe y lleva aún fresco ese estremecimiento del alma, esa ansia del corazón nacida de la lucha incesante por retenerte, por comprender lo que eres, aunque debes admitir

que la mayoría de los hombres casi nunca conocemos cabalmente que es lo que piensa o lo que siente una mujer y que tratándose de amor nunca se acierta y se conoce toda la verdad.

Por lo tanto, nunca sabré cuando habrás dejado de quererme o cuando has comenzado, si lo has hecho alguna vez alguna vez.

La vida me ha enseñado que las mujeres siempre prefieren seguir a un hombre en lugar de que éste sea quién las siga y un axioma irrefutable me dice que si a la mujer le agrada que le rueguen, casi nunca le gusta quién le ruega, más aún así yo seguiré intentando conquistarte y arribar una alborada al corazón tuyo; aunque después de todo la mayoría de los humanos viven en el tiempo que les ha tocado existir, aunque otros, como tu trovador, vivamos a contratiempo, y como pertenezco a tan extraña estirpe aún continua siendo válido para mí, escribir versos, como en los años de la adolescencia

No obstante, estoy seguro de que muchos de mis lectores pensarán igual que yo y por ello, después de dedicarte a ti ESTUCHE PARA UNA JOYA, inscribo una dedicatoria más:

Para usted, lector amigo, que cree en la mujer y en la poesía, en el amor, en la belleza y en el ideal, va este libro, que hablará por quienes no son poetas, y en el que yo, hago el intento de llegar a serlo.

Para usted, que, aunque no tenga el oficio de escritor, en el sentimiento, es mi semejante, mi hermano.

Edwin Lugo.

Buenos Aires, primavera de 1986.

## ESPEJISMOS

### MODELARE EL ESTUCHE

Modelaré el estuche con terciopelos suaves,  
con gajos de rosas de sutiles fragancias,  
con destellos de joyas y cantos de mil aves,  
escribiré los versos del color de mis ansias.

Iluminaré las letras con azules de lirios,  
con grecas elegantes y rojos de misales,  
con verdes de esmeraldas y ayes de suspiros,  
robaré a los luceros sus brillos siderales.

Y el verso que te alcance allá en la lejanía,  
la música que a ti llegue con denodado empeño,  
será el halo precioso que envuelva a mi poesía

al hada más hermosa que causa mi desvelo,  
y entre el batir de alas que abrió mi fantasía  
en un soberbio estuche te guardaré en mi sueño.

Tú eres el verso querido  
que nunca quise escribir  
para escribirlo contigo.

## SOÑÉ ESCRIBIR UN VERSO

Soñé escribir un verso que suene muy bonito,  
que claro y fiel despierte mi santo amor por ti,  
que ablandan sus estrofas tu pecho de granito  
y que al leerlo sepa que has pensado en mí.

Soñé en un verso triste que me haga ser poeta,  
que atraiga hacia mi frente el beso de tu unción,  
cual un pobre minero que extrae tenaz la veta,  
que encuentre en tu cariño mi paz y redención.

Soñé escribir un verso con música muy suave,  
que te haga reposada, feliz en nuestro hogar,  
que al dar calor al nido, dará quietud al ave,  
¡Qué no te importe entonces al gozo renunciar!

Qué te haga echarme al cuello los brazos amorosa,  
poner en mis mejillas tus labios de rubí,  
soñé escribir un verso que te inste a ser mi esposa  
y tratando de hacerlo, pensando me dormí.

## TUS OJOS

Tus dulces ojos tristes de lánguida mirada,  
rasgados y serenos cual moribundo día,  
zafiros que guarda pestaña ensortijada  
copiaron la silueta de la melancolía.

Sonríen a veces tiernos bajo la fina ceja,  
y arde en sus pupilas el fuego de una lumbre,  
y son a veces tímidos cual ave que se aleja  
y en ocasiones lagos de inquieta pesadumbre.

Tus dulces ojos tristes, maestros de hipnotismo,  
ventanas donde asoma tu mente soñadora,  
se anticipan como indicios al borde del abismo

revelanse en enigmas de un cauto jeroglífico,  
que en el presagio virgen de una rosada aurora,  
al despuntar descorre sus ansias de infinito.

## TU CABELLO

Follaje bruno de agraciados rizos,  
diadema cual sortija de tu frente,  
son sin duda de todos tus hechizos,  
tus cabellos que me pierden locamente.

Tu sedosa cabellera que acaricio,  
de azabache es lánguido torrente,  
y en tu nuca las ondas que diviso  
me incitan a besarlas castamente.

Y gozo en el espléndido espejismo,  
de tu rostro perfecto y sorprendente,  
que como una sinfonía de misticismo

tus cabellos aureolan estupendamente,  
y al deshojar su obsidiana como abismo  
sorprender tu pensamiento de repente.

## TUS ENCANTOS

I-

De todos tus encantos que asaltan a mis noches,  
que inquietan mis reposos, que agrían mi soledad,  
tus senos magistrales con cual soberbios broches  
que me abren los paraísos de ardiente intimidad.

Yo adoro los corales de sus pezones reales,  
me asombra su dureza, su muelle suavidad;  
y miro con asombro que al despuntar triunfales  
suspenden el aliento, y me colman de ansiedad.

Tus senos son camelias, dechados de armonías,  
magnolias palpitantes soñando en un tabor,  
carcaj de agudas flechas que como isocronías,  
porta el Cupido niño sonriendo sin rubor.

Tus senos son el éxtasis, alburas que palpitan,  
son mieles y delicias, refugio y tentación  
son la yesca sagrada con que enciende Afrodita,  
las ardientes hogueras de la loca pasión.

II

A la estética blandura que es promesa,  
de los goces más divinos y ancestrales,  
esta estrofa es el himno que te besa  
en la curva de tus caderas imperiales.

Son de Venus el obsequio prodigioso,  
de la carne un imán de hechicería,  
un alarde espectacular, maravilloso,  
¡El cetro por el que Eva reinaría!

Son ánforas que atraen tentaculares,  
los dones en que concluye tu cintura,  
que contienen las frialdades siderales

y en contraste tibiezas que conturban  
a mis dedos que pugnan insaciables  
por abarcar su esférica hermosura.

## ASI ME GUSTAS

Yo prefiero las tardes grises,  
el banco añoso de vetusto parque  
flores modestas, horas felices  
leyendo versos del viejo arte.

Rostros serenos sin maquillaje,  
discretas formas que me enamoran  
senos pequeños que son mirajes,  
suaves caderas que me devoran.

Tersas mejillas, labios de rosa,  
rizos oscuros que me fascinan,  
ojos risueños que me alborozan,  
dientes perlados que me cautivan.

Así me gustas: dulce y discreta,  
en paz sedante siempre encubierta,  
porque presiento que apasionada  
mi beso es fuego que te despierta

Así me gustas: sensible y frágil,  
y enamorarte mi ser aspira,  
que aún tranquilas luces más ágil  
y en tu mutismo estás más viva.

## LA DUDA

Tu cuerpo es descarga que electriza,  
el imperativo afán que me devora,  
tus formas, la sensualidad que tiraniza,  
y tu belleza el embrujo que enamora.

Hay del trópico vaivén en tus caderas,  
en tu cintura una gracia tentadora,  
y extasiado en la elegancia de tus piernas  
recreando su esbeltez paso las horas.

Hay arrullos y ternezas de palomas  
en tu seno exquisito y perfumado,  
en tu cuello volcánicas zozobras  
y en tu nuca placeres abismados,

Y no atino mujer que me enamoras,  
discurrir si ese hechizo alucinado,  
del demonio es la obra turbadora  
o de Dios el milagro más logrado.

## LA ESPERA

Me agrada esperarte consumido de ansias,  
mirando sin verlo un desfile de gente,  
extenuado en sueños y fingiendo calma,  
aguardar devoto el milagro de verte.

Me agrada la calle en que siempre nos vemos,  
el pavimento que pisan tus plantas,  
no importan calores, ni lluvias, ni vientos,  
ni polvo, ni frío ¡Te aguarda quién te ama!

Me gusta inquietarme pues me siento vivo,  
entregar mis nervios hacia la esperanza  
pues mientras espero, la espera bendigo,  
aunque me pregunto ¿Por qué la tardanza?

Mucho me entusiasma llegar atildado,  
con un libro al brazo y el reloj en frente  
y si al fin protesto ¡Me dejó plantado!  
Descubrir tu cara ¡Así, de repente!

## LOS VIOLINES DE VILLAFONTANA

En el cielo un reguero de estrellas,  
en la sala un violín que se queja,  
y unas cuerdas que dicen querellas  
con sus viejos aires de música vieja.

En la mesa, tendidas tus manos,  
rematadas por uñas de nácar,  
tus dedos por un piano reclamamos,  
con las teclas de plata y de ámbar.

Bajo el raso, al compás de tu pecho,  
en vaivenes tus senos se agitan,  
y un bucle en tu frente deshecho  
a besarlo animoso me incita.

En tus labios un rojo encendido,  
en tus dientes innata blancura,  
en las tersas mejillas Cupido  
me conjura hacia una aventura.

Y al tenerte tan cerca el gemido,  
del violín me conduce a un miraje,  
y al unirme en tus ojos prendido  
desfallezco de dicha en el viaje.

## HAS LLEGADO A MI VIDA

Para guiar a mis pasos como estrella de oriente,  
y alumbrar el camino que en tinieblas quedó,  
cual un sol que renace, retornando fulgente,  
con sus claros reflejos nuevo día iluminó.

Llegaste a m vida, procedente del cielo,  
a cambiar mi existencia inclemente que fue,  
a traer sin medida: paz, el bien, el consuelo,  
a entregarme el tesoro del amor y la fe.

Llegaste a ser mía, porque mía te soñaba,  
a donarme tu vida, que mi vida aguardaba,  
a rendirte en mis brazos, sin pesar, ni temor

que, en el fuego del beso, como chispa del alma,  
cicatrizas heridas y revives la calma,  
encendida la hoguera de tu amor y mi amor.

## BIENVENIDA

Al fin te acercas a mí ¡Qué dulce gozo  
es besarte en las mejillas y en la frente,  
y en una tarde tranquila, entre el reposo  
del parque silencioso, hablarte quedamente!

Al fin te puedo contar mis inquietudes,  
mis desvelos, insomnios, mi amargura,  
y juntando en un dúo los corazones,  
volcar entre tus labios mi ternura.

Embajadora del amor a tiempo llegas,  
en mi errático vivir a poner mieles,  
si deshojas rosas y también azucenas

al decir tu nombre ¡Bendigo cuanto eres!  
¡Mensajera del amor, de lejos llegas  
santa seas mil veces entre las mujeres!

## MI MUSA

¿Cómo dudar de abril, si abril florece?  
¿Cómo dudar de la luz, si la luz ciega?  
¿Cómo dudar de ti si resplandeces  
tan bella y sublime aunque no lo crea?

Inteligente, sensible, seductora,  
cómo un cuento de Ripley no contado,  
atractiva, femenina, encantadora,  
¡Cual prodigio de un mago realizado!

Así te ven mis ojos y tenaz me acosa,  
la inquietud de preguntarme si es factible,  
que en una sola mujer joven y hermosa

se conjuguen las virtudes que distinguen,  
más la razón me replica ¡El sueño goza  
aunque al sueño mismo no lo creas posible!

## METAMORFOSIS

Cómo una flor que su perfume exhala,  
cuando recibe el bienhechor rocío,  
así tu juventud despliega el ala,  
trovando galas en el verso mío.

Canto tu sedaña piel que nada iguala,  
tu rostro que me arranca un suspiro,  
la traviesa inquietud de colegiala  
tu risa y tu voz que es mi delirio.

Canto la fruta que maduró jugosa,  
y esplende grácil en el árbol de la vida,  
a la polícroma y viajante mariposa  
que posándose inicia ya la huída.

A la ilusión en su empeño seductora,  
a tu alegría que no mengua ni decrece,  
a la niña que despierta en cada aurora  
y ya triunfa mujer cuando anochece.

## PARA UNA JOYA

Amo los días en que feliz te veo,  
las horas que ilumina tu sonrisa,  
tu rostro, la voz en que recreo,  
la dermis de tu mano que acaricia.

La noble generosidad que te domina,  
la afectuosa palabra en ti tan pronta,  
tu confiado optimismo que me anima  
vistiendo de azul las horas broncas.

Amo la clara inteligencia desmedida  
tu juicio sereno que claro se advierte  
la piedad que es para todos repetida

la dulzura de tu alma que se vierte,  
¡Y amo tu juventud que es sol y vida,  
la vida triunfadora de la muerte!

## ESTA PERLA ESPERADA

Esta perla esperada que su oriente resume:  
en matices rosados y sedeña ternura,  
es ondina encantada que volcó su perfume  
y aloja en su rostro la perenne dulzura.

Es jovial, animosa, es sincera en la ayuda,  
y se aflige por otros si los ve en una pena,  
no es la concha cerrada mientras otros ayunan  
es la mano tendida que se ofrece serena.

Y así: tan humana, su sonrisa es corola,  
es la flor que se abre para todos clemente,  
y aunque ella es un alma enigmática y sola

suele ser el socorro que se dona prudente,  
que la perla se incuba en el agua profunda  
y emerge más pura en blancura esplendente.

## APOTEOSIS

Posee tu rostro la sin par belleza,  
de unos ojos nostálgicos, rasgados,  
donde respingada nariz juega traviesa  
sobre la pulpa de tus rojos labios.

Hay en tus cabellos de sin par negrura,  
todo el misterio de una noche densa,  
y en tu cuello, prodigio de escultura,  
la augusta perfección de una princesa.

En tus mejillas, lirios afelpados,  
la tersa seducción que me enloquece,  
y en la nuca mil rizos deshojados

son poemas de amor que languidecen,  
¡Más triunfal apoteosis de hermosura  
es el don magistral de tu ternura!

## RECUERDO

Hoy recuerdo otros tiempos, tú venías  
envuelta en una corte vocinglera,  
y la falda de olanes que lucías  
proclamaba sin dudar la quinceañera.

La blusa era encarnada y rebosaba  
tu alegría refrescante y bulliciosa,  
y entre la tela pueriles despuntaban  
tus nacientes formas de mujer hermosa.

Tus mejillas se prestaban a sonrojos,  
la boca rosa era el arpa que reía  
y sobre la frente los rizos que ceñían

caían dóciles en fleco hasta tus ojos,  
y todavía evoca voraz mi fantasía  
la suave euritmia de tus años mozos.

## SCHERZANDO

Una perla blanca,  
una perla azul  
¡Y entre tantas perlas  
la preciada tú!

Una linda rosa,  
aromada flor,  
¡Entre muchas flores  
tú eres la mejor!

Una melodía.  
que engarza un violín  
yo prefiero siempre  
escucharte a ti!

Una luz de estrella  
en la noche turquí,  
¡Tú eres más bella  
por quererme a mí!

## JUVENIL

Contigo brilla el sol cada mañana,  
iluminando paisajes de colores  
y en honor de tan linda soberana  
rasgando los capullos nacen flores.

A tu paso gozosos, y atrevidos,  
los pájaros que son coros de cantores,  
inquietos se estremecen en los nidos  
al allegro coloquial de sus canciones.

Y todo en la naturaleza es sol y vida,  
tu esplendorosa juventud inunda todo,  
y tu sonrisa es la gracia rediviva

que jugando canta con agudo tono,  
y te vuelves forjadora de la fe perdida,  
cuando ves al mundo de distinto modo.

## PENSATIVA

Te vi una de esas tardes pensativa,  
cómo flácida flor que al final muere,  
cómo odalisca en el harén cautiva  
o ave triste que en la fuente bebe.

Eras la monja que vendió su voto,  
tras la quimera de un ideal lejano,  
la niña ingenua del mayo de oro  
que ofrece flores con la blanca mano.

Una suave palidez como de nardo,  
se alojó en tus mejillas cautelosa  
y sólo en tu mirada cual un dardo

se prendió una llamarada luminosa  
apenas te despediste y sin embargo  
por seria me pareciste más hermosa.

## MI AMANTE

Preciada joya que en sublime gozo,  
me traes ilusión, inquietud y belleza  
soy la gota de agua de nostálgico pozo  
y tú eres agua viva que juguetea traviesa

Tu risa de címbalo empalaga mi oído,  
despierta tu perfume mis ansias de gozar,  
tu cuerpo dulce, suave, regalo de mi nido  
es tentación perenne que me hace suspirar.

Eres embriagadora, cual refinado vino,  
la amante deliciosa que ansiaba yo tener,  
la hora más soñada marcada en mi destino,  
en que el amor se vuelve el máximo placer.

## LAS ALAS DE TU SOMBRERO

Las alas de tu sombrero,  
tienen negruras de pena,  
y esconden el misterio  
de tu fina tez morena.

Las alas de tu sombrero,  
guardan misterios de noche  
bajo ellas brillan luceros  
de tus dos ojos derroche.

Las alas de tu sombrero  
ocultan en tu cabecita  
el secreto portadero  
de nuestra próxima cita.

Las alas de tu sombrero,  
aprisionan tus cabellos,  
tal parece que el tintero  
se ha volcado en ellos.

Las alas de tu sombrero  
esconden tu melancolía,  
con todo y sombrero quiero  
mil veces hacerte mía

## PIZZICATO

Surgida entre el hechizo de la tarde,  
con el atuendo de un pullover nuevo,  
el grueso estambre buganvilia que arde  
turbó mis ojos y alteró el sosiego.

Ataviada con pendientes y collares,  
el escote del suéter luce el seno,  
y entre los tonos de luz crepusculares  
el pincel de tu bilet es un veneno.

El ceñido pantalón de pana enfunda,  
la silueta de tus piernas colosales  
y la redondez de tus caderas se difuma  
proclamando paraísos insondables.

Eras casi el agraciado muchachito,  
que desmiente tus ojeras lilas,  
y el fleco que rizado es tan bonito  
pone miel al cristal de tus pupilas.

## SI TU QUISISERAS

Si tú quisieras:

Yo haría de tu vida una poesía,  
donde fueras la musa inspiradora,  
que en un abanico de alas con alegría,  
en cada página luciera encantadora.

Si tu quisieras:

Serías por siempre amada hasta la hora,  
en que el invierno llega y pone plata  
y la carne que fuera tan seductora,  
al perder su frescura la edad delata.

Si tú quisieras:

En tu hogar sonaría una serenata,  
que disipara pronta los sinsabores,  
un corazón que a diario se te entregara  
y un tabor esperándote lleno de flores.

Si tú quisieras:

Tú serías la soberana que reinaría,  
en el vasto imperio de un cuento de hadas,  
y devoto una antorcha te encendería,  
el hombre que te adora con toda el alma.

## LA RESPUESTA

-¿Cómo es la muchacha  
a la que haces los versos,  
la que dices que adoras,  
dime al punto cómo es?

-Cómo son los oasis  
a mitad del desierto,  
cómo es la ventura  
en la paz del edén.

Cómo es la armonía,  
cómo es la pureza,  
cómo son la ternura  
la belleza y el bien.

Cómo es el arcángel  
que piadoso nos mira,  
cómo es una ninfa,  
o una ondina tal vez.

Cómo es el diamante,  
que al minero fatiga,  
cómo un rayo de luna  
una noche de abril

Cómo es una tarde.  
para una novela,  
cómo es el prodigio  
que llamamos mujer

## PERLA DE NACAR.

Esta perla de nácar que el oriente revela,  
sus rosadas blancuras y soberbios matices,  
es la flor de la concha que guardó una sirena,  
y en el fondo insondable instaló sus raíces.

Es el perla producto de impetuosos oleajes,  
que en las noches refleja a los rayos de luna,  
y retrata la esencia de marinos paisajes  
y es perfecta en su forma y de gracia la suma.

Tiene ecos marinos de una tarde serena,  
cuando rozan las islas los efluvios de un canto,  
y captó en sus blancuras el dulzor de la pena,  
esas penas de amores que nos causan quebrantos.

Es la joya invaluable que arropó mi tristeza,  
y en un nido bien alto colocó mi osadía,  
talismán encantado cuya magia y realeza  
endulzaron las horas de mi noche tardía

## EL ANHELO

Sumida quedó la perla en los abismos del mar  
¡Si pudiera yo ser buzo y la perla rescatar!  
Clavada en turquesa noche la perla se reveló  
convertida en bella rosa, la perla se trocó en flor,  
¡Yo quisiera ser abeja para libar su dulzor!  
Y en apoteósico intento la perla se hizo mujer,  
¡Dame Dios bueno el portento de conseguir su querer!

## EN EL MAR

En límpidas aguas sumergida,  
o tendida en la líquida alfombra,  
se desliza tu vida tranquila,  
mientras luces las clásicas formas.

Ciñe el agua tu torso desnudo,  
por tenerte te mecen las olas,  
y en su reino recrease Neptuno,  
entre un vuelo fugaz de gaviotas

Tus cabellos escurren diamantes,  
real diadema te enmarca la frente,  
mientras copos de espuma brillantes  
se bifurcan a tus pies diligentes.

Y el sol que te admira celoso,  
en su lecho de nubes dormido,  
se despierta voraz y celoso  
y envuelve tu cuerpo ambarino.

## PARA TUS OJOS

Dispersos en mi poesía,  
están tus ojos brillantes,  
y son como dos diamantes  
que me ciegan noche y día.

Tus dulces ojos risueños,  
transidos de melancolía,  
tienen recortes de ensueños  
y ráfagas de alegrías.

Son poemas en tu cara,  
y en su fondo fuego anidan  
son pozos de la ternura  
que te aflora rediviva.

Cual estrellas rutilantes,  
en el cielo azul desfilan,  
mientras mis ojos constantes  
desde la tierra deliran.

## ANTES DE TI

¿Antes de ti, quién fue, me lo preguntas?  
¿Acaso algún recuerdo del pasado,  
se aferra todavía hasta mi memoria?

¿Crees tú que el ave errante deja huella,  
que la noche improvisada tiene aurora  
y aún se asoma aventurera estrella?

Antes de ti, tu ausencia llena horas,  
y son cual débiles castillos en la arena.  
las ilusiones que el destino trunco.

Antes de ti, las esperanzas languidecen,  
y las voces y risas que me aturden,  
son fugaces fuegos fatuos que perecen.

Hierbas que se pudren y se hundén,  
en el cieno inseguro donde crecen,  
flores veleidosas que se mueren

del mortal aburrimiento que las cubre,  
¡Vida que se opaca y se consume  
en un páramo de estéril pesadumbre!

## LAS ESTACIONES

Me gusta en el invierno contemplarte,  
con bufanda de lana y guantes gruesos,  
abrigo hasta el cuello y botas largas,  
asombrada tiritar entre mis besos.

Y en primavera lisonjeado solazarme,  
con el hechizo de tus trajes recortados,  
y aunque reprimo mis ojos por mirarlos  
no poder desprenderme de sus tonos claros.

Me gustas siempre tú, en el verano  
mirarte correr empapada de lluvia,  
y entre tu oscuro cabello ensortijado,  
reír feliz la gota cristalina y pura.

También me gustas en la estación de otoño,  
en el parque silencioso oír tus pasos,  
mientras te paso el brazo por el hombro  
y las hojas secas trituran tus zapatos.

Me gustas todo el año tú, toda la vida,  
cada tarde, cada mes ¡Encantadora!  
y hasta que llegue la eterna despedida,  
me gustarás más y más en cada hora.

## FANTASIOSO

Si un genio así de pronto se levantara  
emergiendo estruendoso de una botella,  
e indagando mis ansias me preguntara  
si alcanzar pretendiera alguna estrella.

Y la fama, las riquezas y las mujeres,  
el saber y la gloria darme pudiera,  
y en perpetuas orgías, entre placeres,  
joven y hasta ardoroso me consintiera.

Yo al genio le pediría, princesa mía,  
que en tu pecho prendieran níveos azahares,  
que el amor me durara un eterno día,  
prolongando a la tumba los esponsales.

El genio muy escéptico se sonreiría,  
y no vacilaría en gritarme: - Eres un loco!  
yo en tu lugar seguro demandaría  
y no me conformaría pidiendo poco.

Y al miope taumaturgo, yo contestara:  
-¡No hay premio más valioso que ver su cara  
ni dicha que me cause más alegría que  
saberla mía por siempre en cuerpo y alma!

## RESURECCION

Para mí era la noche: tiniebla, oscuridad.  
velo rasgado de ansias rotas y crespones negros  
deambulando entre el silencio y la orfandad.

Vanos eran mis sueños, traicionados, fallidos,  
cómo flores enfermas, en pantanos podridos,  
o cual páginas blancas que negaron los signos.

Un puñal los recuerdos, inconcluso el olvido,  
la fe estéril farsa, la vida un castigo,  
y las horas eternas y los años vacíos.

Te encontré. Y llegaste. Se encendieron los cirios.  
florecieron las rosas y cantaron los mirlos,  
se animaron los días y se hizo ancho el camino,

me alumbraron mil soles; y un aroma genuino  
se esparció generoso, perfumó mi destino,  
renació la esperanza, y el amor se volvió himno.

Y mis labios helados con la miel de tu boca,  
y mis pálidos lirios con tus cándidas rosas  
y los versos tan tristes de una lira ya rota

se fundieron y entonces como aurora que brota  
apurando entre el gozo una copa de vino,  
te erigieron un templo donde tú eres la diosa.

## SI TE QUEDAS CONMIGO

Si te quedas conmigo me aferraré a la vida,  
y seré noble y claro como nieve en la cumbre,  
cómo incienso esparcido que en su plácida huida  
entre aromas difunde el calor de una lumbre.

Si te quedas conmigo me volcaré en el agua,  
y seré como ola que en la mar consentida  
es rocío en la cascada, es el chorro que salta,  
o es lluvia que fecunda con tesón la semilla.

Si te quedas conmigo seré pluma que lleva  
en el verso optimismo, alegría, fe y ventura  
y en el mundo hoy adverso que egoísmo conlleva,  
tu palabra elocuente me hartará de ventura.

Si te quedas conmigo seré voz que proclama,  
el hombre que ama es bueno y es feliz quién ama,  
y siempre vigilante renovaré puntual la llama,  
que dé luz al presente y alumbre en el mañana.

Si te quedas conmigo ataremos un lazo,  
a los pies de Dios viviremos postrados,  
y al final de esta vida, sin temor al acaso,  
partiremos dichosos, porque fuimos amados.

## NAUFRAGIOS

### ESTE LIBRO QUE PASAS

Este libro que pasas tiene un poco de todo,  
lleva: llanto, esperanza, risa y canto sonoro;  
es ofrenda y reclamo, es angustia y es lloro.

Es perfume que embriaga o cenit que flamea,  
es suspiro de viola que en la tarde se queja,  
o es el trino del ave que feliz se recrea.

Y es que amar es a veces la cuestión más compleja,  
es beber en las mieles de un néctar divino  
es verter en la herida lo más agrio del vino.

Es sufrir abandono en violentos contrastes,  
escalar los peldaños del ideal elevado,  
y gritar a los vientos he logrado el milagro  
o es clavarse la daga de un amor desgraciado.

## EL HALLAZGO

Era en un tiempo que apenas recuerdo,  
soñador que mira el vaivén de las olas  
marinero anclado al borde del puerto,  
que evocando mares se pasa las horas.

Indolente, mudo, con los pies en la arena,  
prediciendo auroras y atardeceres,  
sin ansias que turban, ni miedos que laceran,  
ayuno de angustias, pero sin placeres.

Me daba la brisa su soplo frescante,  
las olas sus tonos azules, verdosos,  
los vientos su música febril, delirante  
y el sol entre ocasos me daba sus oros.

Las aves marinas huidizas y breves,  
batiendo las olas hacia la distancia,  
gorjeando buceaban en pos de los peces  
y la sal marina henchía su fragancia.

Pero entre mi limbo, merodeando un día,  
tropezó mi paso que hundía en la playa,  
pues dentro de una ostra una perla había  
y era tan preciosa que robó mi alma.

Con manos febriles quise aprisionarla,  
me volví demente ante su belleza,  
pero sin saberlo se perdió mi calma,  
pues las perlas siempre acarrearán tristeza.

Ya no encuentro horas de suaves reposos,  
huyeron por siempre las noches tranquilas,  
encalló mi barca y los sencillos gozos  
se fueron por siempre también de mi vida.

Con afán avaro del que entierra el oro,  
desconfiando siempre la ajena codicia,  
apreté en los puños la joya que adoro  
y al estrecharla le di mis caricias.

Ya no oigo los cantos de dulces sirenas,  
no me importan lunas ni atardeceres,  
no me atraen océanos, ni lejanas tierras,  
ni encontrar amigos, ni buscar mujeres.

Me volví un poeta desde aquel día,  
que en mis manos tuve la perla más bella,  
y enfermé por siempre de melancolía  
pues mi perla virgen se trocó en estrella.

## CERRAR LOS OJOS

Cerrar los ojos, revivir el sueño,  
verte llegar en la apacible tarde,  
mientras alentabas con afán risueño  
la noble yesca que la llama arde.

Cerrar los ojos y tras de aquel día,  
recrear tu rostro teniéndolo en frente,  
reír tu risa a mis palabras pía,  
disfrutando tu presencia castamente.

¡Ah, mi amada! ¿Por qué tan de repente  
huyó esa tarde y te dejó vacía,  
y un frío se aloja hoy imprudente  
si en tu boca anidaba la alegría?

Mejor es mudar los ojos de tu ceño,  
rememorar la apacible tarde riente,  
pedir que invada a los párpados el sueño  
y que radiante dure el amor eternamente.

## DETERMINACION

Hoy meditaba mi bien en esta suerte,  
que al amor condiciona al vacilante acaso  
y en el obsesivo afán de convencerte,  
turbulentas neblinas me salían al paso.

¿Es siempre del amor final seguro,  
salir avante del ardiente empeño  
luchar por él y en el embate duro  
derruir barreras y lograr el premio?

¿O es esa larga extenuación inerte,  
torva inquietud que nos corroe la vida  
unión ansiada que retó a la muerte  
en una tibia primavera presentida?

Y concluí que no importa ya mi suerte,  
que debemos amar y aún dar la vida,  
aunque la tenaz dolencia de quererte  
no implique la dicha compartida.

Amarte en soledad, en la tristeza,  
amarte sin celos, ni pesar intenso,  
amarte, cuando huya tu belleza  
y en el dolor de perderte pierda el seso.

Como debe amar la luz el pobre preso,  
a quién se niega ver la tímida alborada,  
como aman las rosas que su beso  
nos envían sin pedir a cambio nada.

## MEDITACION

A veces me consume el desaliento  
y tu desdén mi corazón agita.

Huido está el encanto del momento,  
que presidió nuestra primera cita.

¿Donde hallar al Mefistófeles sombrío  
que me ayude a recobrar a Margarita?

¿Cómo desterrar de tu palabra el frío  
puñal de hielo que mi ser contrita?

Atrás quedaron las centurias medievales,  
que a cambio del fuego del infierno,  
el Fausto recuperaba sus ideales

si Dios ya no está en las catedrales  
y si Satán ya no negocia el premio

¿Quién curará los lacerantes males  
de este sumiso corazón enfermo?

## UN BESO

Un beso sobre la frente me dejaste  
huyendo rauda entre gracioso juego,  
y en tu boca mi calma te llevaste  
sumiéndome en voraz desasosiego.

La dulce tranquilidad que me envolvía,  
succionada por tus labios de repente,  
se transformó en la tenaz melancolía,  
que punzó mi alma y me quemó la frente.

¿Más cómo pudo tu inocente beso  
alterarme tanto sin que lo supieras?  
¿Cómo tus labios me han tenido preso  
y tu caricia ingenua se volvió cadena?

Hoy que clavado en un dolor cautivo,  
palpo la herida que dejó aquel fuego,  
hoy que anhelando por un beso vivo  
y consumiéndome en el beso espero

entre el recuerdo de inocencia alarde,  
y mi obsesiva pasión, que se hizo empeño,  
no busco al beso, por la chispa que arde  
más por su ternura que me cura luego.

## PUÑO DE ARENA

Miro pasar la vida y cada día,  
es un poco de arena que se resbala  
unas horas de menos en la agonía,  
de vivir aguardando sin esperar nada.

Miro pasar los sueños que la fortuna  
vuelve viejos guiñapos de lucha cruenta,  
y en las noches infames, noches sin luna,  
hay una tensa cuerda que se revienta.

Miro pasar mis penas, mis emociones,  
aquellas tercas ansias que me cegaron,  
fueron como sirenas que sus canciones,  
falsas como su hechizo, me cautivaron.

Miro pasar curtido a mis dolores,  
indiferente, y mudo, cual, si no dolieran,  
son como un negro desfile de enterradores  
que llevan un cadáver, pero no penan.

Y ese dolor sumido que es el perderte,  
en cada hora que pasa más cruel me acosa,  
mis ojos se han secado de ya no verte  
y es un puño de arena mi sueño rosa.

## EN VOZ QUEDA

En voz queda te digo, para ti solamente,  
imposible es unirnos si te hayas errante,  
si en pos de otros logros el impulso imprudente,  
del tirano hedonismo es tu meta constante.

En voz queda te digo al correr de las horas,  
en que yo te he esperado con paciencia infinita  
en mis noches aciagas que no tienen auroras,  
mientras tú te solazas divertida en tu cita.

No le importa a quién te ama que te vayas distante,  
de tu vida aunque quieras nunca ya me desligo  
si te vas a los brazos de otro amor palpitante,  
llevas algo de mi alma que se pega contigo.

## EL PORVENIR

A veces adivinar por bien quisiera,  
saber lo que el futuro nos depara,  
y si serás la soñada compañera  
o de algún otro la amante enamorada.

Turbado aguarda el porvenir incierto,  
la noche de mi soledad tan larga y hosca,  
siento miedo de vivir estando muerto,  
siento pesar al sufrir las horas broncas.

Mas al fin, hoy consolaba mi porfia,  
si te quedas o te vas, no estaré solo,  
porque una vida con amor no está vacía

aunque deba amarte de distinto modo,  
si estás junto a mí, cual un tesoro,  
o si te hundes en la vasta lejanía.

## LEJANA

Siempre en el fondo de un azul inmenso,  
tras la inquietud que tu persona aleja,  
siempre distante en mi destino adverso,  
lejana, ausente mi esperanza vieja.

Siempre buscando allá en lejanos lares,  
una aventura que al nacer se muere,  
siempre puestos los ojos en lugares  
distantes siempre del que bien te quiere.

Siempre con otro, cuyos brazos sueñas,  
amor de extraño que al momento pasa,  
y mientras mis labios con frialdad desdeñas  
yo saboreo solo el pan de mi ansia.

Y en los momentos del placer intenso,  
tras cuyo espejismo tu cuerpo hace alarde,  
infidel casquivana, un amor intenso,  
mientras te diviertes se sublima y arde.

## VI DESPUNTAR EL DIA

Vi despuntar un día miles de auroras,  
en los tallos rompieron tiernos botones  
y en tu risa danzaron frescas las horas  
mientras unían tus palabras dos corazones

En mi huerto trinaron aves canoras,  
que a vivir me incitaban por tus amores,  
las campanas tañeron ¡Por la que adoras!  
y a los mármoles fríos cubrí de flores.

Luego vino tu hastío, tu gesto adusto,  
las frases cual puñales que crueles queman  
las frases que gritaban: ¡No estoy a gusto!  
y esa indiferencia que me envenena.

Entre el conflicto vano que no comprendo,  
a mi puerta el mal hado llamó con prisa,  
quisiera explicarme, más no te entiendo  
y declaro imposible encontrar premisa.

Cansado de divagar mi alma reclama:  
-Te entregué sin dudar toda mi vida,  
si por bien me enseñaste como se ama,  
enséñame hoy por favor como se olvida!

## SI AL PASAR EN LA VIDA

Si al pasar en la vida te tropiezas conmigo  
y te gustan mi fuente, mi higuera y mi paz,  
si en verdad has deseado que te ame un amigo  
defraudada del mundo traicionero y falaz.

Si cansada del vuelo, de los labios de un día,  
de esa vana quimera que se llama el placer,  
de correr tras un sueño, de una red de mentiras,  
de ese flirt que no llega a llamarse querer.

Ven y acércate entonces a mi prado florido,  
a libar en mi fuente su tranquilo dulzor,  
a tibiarte en mi fuego, refugiada en mi nido,  
saboreando los higos que te ofrece mi amor

Más si aún la aventura por la noche te excita  
y en la copa de muchos aún anhelas beber,  
yo no cierro mi puerta mientras vas a tu cita,  
higo y fuente te aguardan ¡Porque vas a volver!

## SOLEDAD

Se presentó una vez a entumecer mi vida,  
y se instaló como buena compañera,  
y entre sabios silencios compartida  
me presentó a otra amiga: ¡La quimera!

Después llegaste tú, llegó tu risa,  
y a soledad desterró mi ingratitud,  
la excluí de mi lado a toda prisa  
seducido por tu gracia y juventud.

Más compañía de mujer se evade rauda,  
el cascabel del mundo suena alto,  
y el río del placer trae en su cauda  
los oropeles falsos que te gustan tanto.

Hoy otra vez, al retornar mi pena,  
tras el ensueño de sentirte cerca,  
y el infortunio y el pesar que dejan  
esta pasión que me consume terca.

Llamé rauda a Soledad mi ex compañera,  
para pensarte juntos los meses que te alejas,  
y ella: puntual, suave y muy discreta,  
volvió a instalarse en su poltrona vieja.

## TODAVIA

La vida es un sabio libro donde guardamos  
el archivo de los ensueños irrealizables  
una tarde muy lluviosa que recordamos  
o la sonrisa de las mujeres inaccesibles.

El tomo es testimonio de nuestros deseos,  
y en sus hojas las huellas de la amargura,  
son aquellas cicatrices que sin rodeos,  
delatan nuestras faltas a la cordura.

Contiene el virtual tratado toda la ciencia,  
escrita está la dicha y la desventura,  
y lleva el íntimo eco de la conciencia  
que de tanto gritarnos se quedó muda.

A veces leer el libro me turba un poco,  
es tal si visitara una mansión vacía,  
y ya no sé si el mundo o yo estoy loco  
y es de otro la vida que ha sido mía.

## RECORDANDO AQUEL DOMINGO

Yo quiero endulzar mis recuerdos  
y rescatarlos del olvido;  
y como un efluvio de gratas melodías  
volver a tener, como aquel domingo,  
tus manos suaves y pequeñas  
entre las manos mías.

Yo anhelo revivir ese domingo,  
--en el que tú llegaste  
titilante entre el vuelo de tu falda-  
un futuro de proyectos y alegrías.

Hermana de mis sueños,  
entonces compartías,  
la ilusión lisonjera de ganarte.

Vuélveme a conceder el bien,  
mi tierna amada  
de caminar reclinada  
hacia mi hombro...

y escuchar tu paso acompasado,  
mientras se pierde de vez en cuando mi mirada,  
tras de tus ojos asombrados  
o para contemplar tu nariz tan respingada.

Déjame soñar contigo nuevamente,  
desear tu boca,  
y besar las negras ondas que de repente  
descienden a tu nuca,

y en la tarde obertura de colores,  
prenderme en tus silencios repentinos  
en esa emoción que no se dice,  
pero si se nota.

Entonces volveré a oír las frases  
que ibas desgranando  
y que alternabas  
con el polifónico repique de tu risa.

Revive juguetona y generosa,  
la tibieza de aquella tarde,  
para volvértela alfombrar de rosas.

En tanto que la azulada noche,  
nos convida a suspirar entre las sombras,  
mientras contemplamos  
que sobre las ramas de los árboles  
las aves han volado  
y se van a refugiar entre sus hojas.

Haz que retorne esa luz de encantamiento,  
que se desparramó en tu frente  
aquella tarde de domingo esplendorosa  
y vuélvete a dormir  
con un libro de versos en la mano  
como un minino pequeño,  
con un ojo abierto y otro cerrado,  
por si te sorprende mi boca codiciosa.

Vuelve a repetir aquella tarde,  
para retenerla en la memoria para siempre,  
tal si aquel domingo sin fin fuera la vida,  
y tu fueras la eterna acompañante,  
la esperada, la siempre prometida,  
la silueta indispensable en el paisaje  
y del crepúsculo la tinta preferida.

## SIRENA

Amaneciste con el alba de los mares  
cual sirena en la playa de los sueños,  
y generosa compartiste mis empeños  
a la luz de nuestros signos zodiacales.

Ataviada de las luces siderales  
el rey de los corales te hizo un reino,  
y fue tu canto seducción y premio  
de mis insomnios oscuros y lunares.

Después llegaron en tropel fatales,  
mis locas ansias de avariento lego  
y al pretender atesorarte, el desasosiego,  
tiñó de sombras las tardes estivales.

Más la sirena se porfió en su juego  
y sus encantos radiantes y triunfales,  
repartió en un equívoco sendero,  
en pos de espejismos detestables.

Hoy fatigado de elevar mi ruego  
medito en las tardes crepusculares,  
y cansado de arrodillarme en los altares  
a mi Dios le pido la devuelva luego

## ESE HOMBRE

Yo soy ese hombre que no quisiste,  
él que hasta ti nunca pudo llegar,  
a cuyos brazos aunque viniste,  
nunca dijiste: ¡Te quiero amar!

Yo soy ese hombre que despreciado,  
a tu belleza erigió un altar,  
muñeco roto que hoy desahuciado  
por tu desprecio aprendió a callar

Yo soy ese hombre falto de suerte,  
que en un milagro quiso esperar,  
él que se anima de sólo verte

y no se cansa jamás de amar,  
él que espera en la misma muerte,  
seguir tus pasos y en ti soñar.

## CAMINARÉ EL CAMINO

Caminaré el camino a la luz de tus ojos,  
resignado y seguro mirando hacia el poniente  
y sin contar los días ni reclamar despojos  
esperaré que llegues con obsesión creciente.

No me abatiré rendido por la angustiosa espera,  
cuando turbio llega el profundo desaliento,  
aunque acaso la nostalgia de otra compañera  
tras de un falso sendero me turbe algún momento.

Caminaré el camino pisando mil abrojos,  
envuelto en la tristeza y en la melancolía,  
y contaré las horas que pasas con los otros,  
restadas a las horas que hubieras sido mía.

Más el febril empeño, las ansias de logarte,  
traerán luz a las horas oscuras de buscarte,  
y el denodado empeño, tenaz de conquistarte  
aprontará las horas que resten a mi viaje.

Y un día dormitando al fin de la jornada,  
quedaré aguardando que llamen a mi puerta,  
acaso sea la intrusa que no ha sido invitada,  
o tal vez tu tibio beso que alegre me despierta.

## UNA DE ESAS NOCHES

Una de esas noches tuyas,  
en que yo lejos esté,  
cuando otros brazos te ciñan  
y su amor otro te dé,  
si un suspiro oyes cercano  
piensa que un fantasma fue.

Y si me ves en tu vaso,  
en el fondo, sin querer,  
supón que el licor acaso,  
una visión te hizo ver.

Si una lágrima se filtra  
y por equivocación,  
enturbiara tu sonrisa  
enjuagar debes la intrusa  
que te turba sin razón.

Si un sollozo te estremece  
y te incita a recordar  
que sin ti mi noche es fría  
y vacío quedo el lugar,  
no hagas caso del suspiro  
y dedícate a bailar.

Mas si entre el coloquio ansiado  
te encuentras un corazón  
que te ame y que te perdone,  
como te perdono yo

guarda el sollozo, el suspiro,  
la lágrima y la visión  
¡Y deja al galán desabrido  
porque te aguarda mi amor!

## DEJA AL PAJARO HUIR

Deja el pájaro huir que es su destino,  
revolotear y jugar de rama en rama,  
permite al ave que abandone el nido  
inducida por la ilusión de la mañana.

Deja al ave volar hacia lejanos lares,  
y que en el vértigo fugaz de las alturas,  
desentrañe el misterio de los mares  
mientras sacia sus ansias de aventuras.

Qué soporte la fatiga y peregrina  
descubra la mentira de la espuma  
qué escuche la sirena cantarina  
y en el fango enlode su blancura.

Después, si fatigada del camino,  
hastada de espejismos, del celaje,  
con las alas rotas y el pico herido  
la miras retornar concluido el viaje.

apresúrate a consolar lo más querido,  
apresta vendas por la que has buscado  
qué bien le estará lo que ha sufrido  
si aprendió una lección de su pasado.

## ERAS COMO UN PERFUME

Dejaste al pasar entre un suspiro,  
un aroma tan grata y fugitiva,  
que intenté atesorar de tu descuido  
un souvenir a mi pasión cautiva.

Y quiso asir con denodada ansia  
mi puño abierto, obsesionado empeño,  
de aquella hora la sutil fragancia,  
para inhalarla en la quietud de un sueño.

Más tu voz ausente me dejó sombrío  
de mi memoria se esfumó tu cara,  
veló tus ojos mi destino adverso

cesó tu risa...y entre el vacío,  
a tu perfume, taumaturgia rara,  
abriendo el puño lo aspiré en el verso.

## AL FINAL DE MI VIAJE

Un día de estos transido del dolor que apresura,  
a que hagamos balance y entreguemos la cuenta,  
una tarde tranquila, cesará la tortura,  
entre el dulce silencio de un botón que revienta.

Extinguido el latido que tu cuerpo anhelaba,  
y los ojos cansados que los tuyos buscaron,  
sin desear ya tu boca, que mis labios buscaban,  
ni buscar las caricias que otros hombres lograron.

Con precario inventario de mis viejos asombros,  
entre el sueño profundo del que no se despierta  
limpiaré sin trabajo, del rencor sus escombros,  
y vendrá a mis sentidos el consuelo que aquieta.

Y llevando en el pecho de mi amor el bagaje,  
con la vida vencida y el impulso animoso,  
a esperarte en la orilla al final de mi viaje,  
a la sombra de un sauce buscaré mi reposo.

## NOSTALGIA

Estaba un marino viejo sobre de una roca,  
con los ojos prendidos al oleaje del mar,  
distráida su pipa jugueteaba en su boca  
mientras una nostalgia lo inducía a suspirar.

Meditaba en sus viajes, en las tórridas horas,  
que en un puerto lejano consiguió disfrutar,  
nuestras vidas –se dijo- son cual tórbidas olas  
un recuerdo nos deja si un amor se nos va.

Y quedamos dolidos a mitad del camino,  
con un fardo de sueños sin poder ya soñar,  
con la hiel de un recuerdo, y rencor al destino,  
con el alma reseca y las ansias de amar.

Estaba el viejo marino sobre de una roca,  
con la fatiga a cuestras de tanto navegar,  
y mientras su pipa sobre una cresta flota,  
en pos de una nostalgia se perdió en la pleamar.

## HERMETICA

Si yo pudiera traspasar tu pensamiento  
y saber lo que esperas, lo que anhelas,  
si supiera para quién es el sentimiento  
que a mí me niegas y que a otras entregas.

Si consiguiera mirar con calma,  
asomado al misterio de tu vida,  
y despejar en la incógnita cifrada,  
el ansia que llevas escondida.

Acaso por saber te comprendiera,  
aunque despejarte al abismo me indujera,  
contigo al fondo iría si yo pudiera,  
penetrar en los secretos de tu alma.

## LA REVELACIÓN

Era el joven hermano, el más austero  
quién fiel observaba la estricta regla  
reputado de santo en el monasterio  
que al borde del abismo yergue su piedra.

Y sucedió que un día tras largo rezo,  
entre el salmo ferviente que el coro canta,  
mientras el olvido buscaba el pobre preso  
vio erguirse una silueta que atroz espanta.

Era el fantasma amado entre los cirios,  
que tentadoras formas plenas lucía,  
la sonrosada carne que entre los lirios  
en el altar se posaba como herejía.

Quedose mudo el monje de faz sombría  
y apresurado se fue para hacer penitencia  
en un rincón oscuro en su celda fría,  
al cielo demandaba paz y clemencia.

Mas fue inútil su ruego y una amargura  
fue incubando en el fraile desesperado,  
pues Dios no le oía y en cruel negrura  
sin luz lo encadenaba a su amor frustrado.

Hoy el monje a su suerte no se rebela,  
de rodillas se queda ante el Sagrario  
y acariciando su sueño prende una vela,  
mientras pasa las cuentas de su rosario.

## PARA ENTONCES.

Cuando yo me haya muerto,  
te seguirán mis pasos,  
sin que tú los escuches  
y no nos unan más lazos.

Cuando yo me haya muerto,  
se ahogarán mis delirios,  
y mis ilusiones trucas  
florecerán en lirios.

Cuando yo me haya muerto  
me pasearé contigo  
sin celos, sin angustias,  
gozando en ser tu amigo.

Cuando yo me haya muerto  
te protegeré en la sombra  
sin celos, sin angustias,  
sin pesar, ni zozobra.

Cuando yo me haya muerto  
ya no habrá quién te escriba  
y por mi amor puro y diáfano,  
tú serás bendecida...

Y pensaré que fue poco  
darte sólo una vida.

## EPÍLOGO

Me iré una tarde como muere un poeta,  
con un verso inconcluso que hable de amor,  
con la mente buscando la palabra que inquieta  
una aguda nostalgia, y un inmenso dolor.

Moriré mientras corres presurosa a tu cita,  
con el hombre que enciende tu ardiente pasión  
escribiéndote versos que te juran bonita,  
en mi máquina vieja que sí sabe de amor.

Moriré aguardando la ilusión prometida,  
con los ojos siguiendo tu visión que se va  
con tu nombre en mi boca que repite cautiva

y un estuche vacío que al cerrarlo bendiga,  
a la joya soñada, a la musa querida,  
¡A la perla que nunca consiguió conquista!

## INDICE

### Idealismos

- 1 Modelaré el estuche
- 2 Soñé escribir un verso
- 3 Tus ojos
- 4 Tus cabellos
- 5 Tus encantos
- 6 Así me gustas
- 7 La duda
- 8 La espera
- 9 Los violines de Villafontana
- 10 Has llegado a mi vida
- 11 Bienvenida
- 12 Mi musa
- 13 Metamorfosis
- 14 Para una joya
- 15 Esta perla esperada
- 16 Apoteosis
- 17 Recuerdo
- 18 Scherzando
- 19 Juvenil
- 20 Pensativa
- 21 Mi amante
- 22 Las alas de tu sombrero
- 23 Pizzicato
- 24 Si tu quisieras
- 25 La respuesta
- 26 Perla de nácar
- 27 El anhelo
- 28 En el mar
- 29 Para tus ojos
- 30 Antes de ti
- 31 Las estaciones
- 32 Fantasioso
- 33 Resurrección
- 34 Si te quedas conmigo

## NAUFRAGIOS

- 35 Este libro que pasas
- 36 El hallazgo
- 37 Cerrar los ojos
- 38 Determinación
- 39 Meditación
- 40 Un beso
- 41 Puño de arena
- 42 En voz queda
- 43 El porvenir
- 44 Lejana
- 45 Vi despuntar un día
- 46 Si al pasar en la vida
- 47 Soledad
- 48 Todavía
- 49 Recordando aquel domingo
- 50 Sirena
- 51 Ese hombre
- 52 Caminaré el camino
- 53 Una de estas noches
- 54 Deja al pájaro huir
- 55 Eras como un perfume
- 56 Al final de mi viaje
- 57 Nostalgia
- 58 Hermética
- 59 La revelación
- 60 Para entonces
- 61 Epílogo